

EN MEMORIA DE GAETANO BRESCI

Magnicidio y sacrificio frente a la tiranía y su atrocidad / 1

Se han recién cumplido 120 años desde aquel hermoso día del 29 de julio de 1900 en el que el tejedor anarquista Gaetano Bresci ajusticiaba al odioso monarca Humberto I de Saboya durante un desfile militar, acabando con su vida maldita, pero no así, desgraciadamente, con su régimen.

Todo había empezado unos años antes.

Corría el año 1869, cuando en una pobre casa campesina de la villa de Coiano di Prato, en la región italiana cercana a Milán, se oyó el llanto de un niño recién nacido, al que sus padres, propietarios de una pequeña finca que apenas les daba para vivir, pusieron por nombre: Gaetano. Poco o nada se sabe de la vida del niño, hasta que a la edad de nueve o diez años hubo de iniciarse en el oficio de zapatero, para a los once años empezar a trabajar como tejedor en la Gran Fábrica ("Fabbricone", como la conocían en el lugar) de Prato, propiedad de unos capitalistas alemanes.

El niño, siguiendo la ley de la miseria y la explotación que imperaban en toda la región, trabajaba catorce o quince horas diarias seis días a la semana. Los domingos iba a la escuela municipal para pobres de artes y profesionales textiles y tintorerías en Prato, convirtiéndose en decorador de seda, de modo que con quince años ya era considerado como un obrero especializado.

Varias empresas lo reclamaron desde diferentes ciudades, ganándose la fama de buen trabajador, conocedor de su oficio. Entre los quince y los dieciséis años, trabajó como tejedor en empresas de Florencia, Campiobbi y Gello, frecuentando las animadas asociaciones obreras anarquistas, en cuyas reuniones se discutía vehementemente cómo afrontar y acabar con aquel mundo de explotación y miseria al que permanecían encadenados.

Gaetano, en 1892, con 23 años recién cumplidos, tomará parte en su primera huelga, que terminará con la ocupación por el ejército de la fábrica y la militarización de los obreros, obligándoles a volver al trabajo sin lograr sus reivindicaciones. Bresci fue uno de los que se negó a la militarización, por lo que tuvo que marcharse del lugar, no sin que la policía lo fichase como "anarquista peligroso", de modo que, a la mínima de cambio, podría ser arrestado,



juzgado y condenado a las más severas penas por hechos nimios. En pocos meses se sucedieron varios arrestos y condenas, que conllevaban pequeños periodos de detención y encarcelamiento hasta que en 1895 fue condenado al confinamiento durante más de un año en la isla de Lampedusa, junto con otros 52 obreros anarquistas de su ciudad natal, Prato, en aplicación de las leyes represivas dictadas por el presidente Francesco Crispi. Será liberado, junto con sus compañeros, en mayo de 1896, gracias a una amnistía otorgada para disimular ante el país, la dura derrota sufrida

por el ejército colonial italiano frente a las tropas abisinias en la batalla de Adua.

En los años siguientes, Bresci deberá deambular por distintas ciudades y regiones italianas en busca de un trabajo que apenas encontraba, pues en cuanto la policía conocía su presencia, los agentes advertían a los empresarios de su 'peligrosidad social'. Con frecuencia tenía que cambiar de empleo, aunque uno de sus contratistas, llegó a declarar en uno de los juicios que se abrieron: "Honestamente, debo admitir que tuve pocos obreros como él", sin que esa declaración cambiase el ánimo del tribunal y la policía, que continuaron impávidos el acoso y persecución del joven obrero al que, hiciese lo que hiciese,

reconocían como un desafiante enemigo del orden social y económico.

En estas circunstancias, Bresci tuvo que salir de la región en la que era conocido, trasladándose a Ponte all'Ania, en el pueblo toscano de Barga. En aquel lugar fue contratado por una importante fábrica textil, en la que conoció a una compañera de trabajo, Assunta Righi, con la que tuvo un hijo. A los pocos meses y valorar, como cientos de miles de sus compatriotas, que el único modo de salir de aquella miseria era emigrar a Estados Unidos, pidió dinero prestado a sus hermanos, para, la fracción más importante, entregarla a su compañera para los gastos venideros del niño hasta tanto él no pudiese cubrirlos con envíos desde América y, lo restante, para pagarse el pasaje.

Ese mismo año, 1897 embarca en el puerto de Génova hacia América. (continuará)

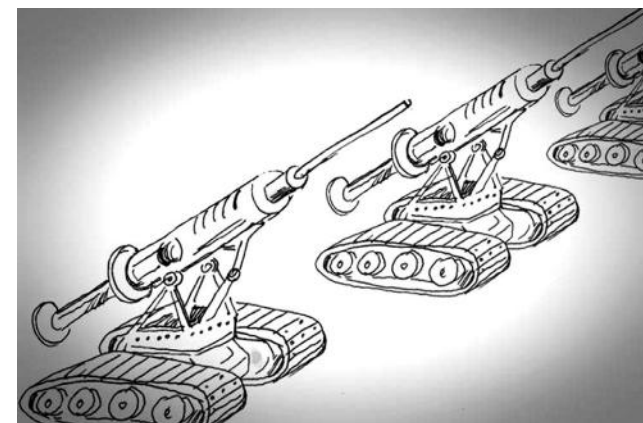
M. Genofonte

La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Unico de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT

VI Época - Núm. 27
Pontevedra, a día 2
de Febrero de 2021

lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info



Editorial

La lucha de CGT-Pontevedra por lograr una Sanidad Pública tiene una de sus expresiones más contundentes en la reivindicación histórica de "una industria sanitaria, farmacéutica e investigación bio-sanitaria públicas", que frustren las expectativas y prácticas criminales de las grandes corporaciones capitalistas y fondos buitres, como aquellas a las que estamos asistiendo con motivo de las vacunas contra la Covid-19.

Para la CGT, tanto la investigación sanitaria y farmacéutica como los frutos que de ella se obtengan han de ser públicos, universal y comúnmente disfrutados, pues el conocimiento, la ciencia o el saber tecnológico acumulados por la humanidad en aras de la salud y el bienestar es el resultado de un esfuerzo colectivo, todavía inacabado.

[continúa en la pág. 3]

CRÓNICA DE LA ARBITRARIA PROHIBICIÓN POR EL GOBIERNO DE UNA MANIFESTACIÓN EN MADRID

Había sido convocada por más de 70 organizaciones y grupos vecinales y sindicales

Hasta 70 colectivos y organizaciones vecinales y sindicales de los barrios y pueblos de Madrid, entre ellas la CGT, habían comunicado a la Delegación del Gobierno el pasado 1 de enero, la celebración de una manifestación el día 30 de ese mismo mes bajo el lema principal “Nos están matando”. El llamamiento de CGT-Madrid para la participación en la manifestación convocada desde Cibeles a Sol, en consonancia con los repartidos por las otras organizaciones y colectivos promotores de la movilización, decía: “Exigimos un plan de rescate para la hostelería y el comercio local, exigimos un transporte público seguro y de calidad, exigimos luz para nuestras vecinas de la #CañadaReal que llevan meses sin electricidad y soportando unas temperaturas extremas en pleno invierno. Ninguna persona se merece malvivir cuando otro reparto de la riqueza es posible y urgente. Exigimos también una Sanidad Pública de calidad, no más recortes en nuestro sistema público de salud.”

En la comunicación al gobierno de las 78 organizaciones y grupos iniciales convocantes del acto, se hacían constar “las medidas sanitarias que seguiríamos durante la manifestación con la disposición de un “servicio sociosanitario” (uso de mascarillas y distancia física).

Sin embargo, el día 26, cuatro días antes de la fecha prevista, cuando ya se había difundido el anuncio de la movilización, hechos públicos sus motivos entre la vecindad y editados y distribuidos la mayor parte de los materiales gráficos y documentales, estalla la sorpresa. Un oficio de la Delegación del gobierno informa a los convocantes que “la manifestación queda prohibida”, basándose para ello en un «informe solicitado a la Consejería de Sanidad» recibido el día 20 de enero, en el que desaconseja la movilización. Curiosamente, la Delegación del Gobierno había autorizado una manifestación de grupos de la extrema derecha ‘negacionista’ el pasado sábado día 23, es decir, tres días después de recibir el citado informe.

Ante esta insólita y arbitraria decisión del gobierno, los convocantes decidieron celebrar el viernes 29 de enero, una asamblea general en la que tomar una decisión, bajo el lema “Nos están matando y también nos están amordazando; pero no vamos a consentir ni una cosa ni la otra. Solo con la unidad y la lucha conseguiremos avanzar en derechos civiles, laborales, sociales y políticos”. Al mismo tiempo que convocaban para el sábado, día 30, a las 12,30h, en los alrededores de la Plaza de Cibeles, acera del Banco de España, a la prensa para informarles de lo decidido.

La Asamblea emitió un comunicado en el que informa de que va a denunciar al delegado del Gobierno en Madrid por prevaricación al no autorizar con la excusa falsa de “motivos sanitarios” una manifestación prevista para esta tarde “en defensa de los servicios públicos”. Se trata de “una decisión política” arbitraria e “ilegal”. Además, se informa de que la manifestación prevista para este día 30 de enero se celebrará el 14 de febrero, a las 12:00h y con el mismo itinerario.

La Campana

semanario anarcosindicalista
información y debate anarquista

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores “Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 27. Se imprime el 2 de febrero de 2021 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª (36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

Buzón de La Campana Pág. 2

Editorial: La Colaboración Público-Privada (Estados-Corporaciones) en las vacunas: ¡por el beneficio y contra la humanidad!. Portada y pág. 3

Conflictos colectivos. Entrevista. Ferrolterra vai á folga xeral. Págs. 4 y 5

Huelga general del sindicalismo combativo en Italia. Exigen la liberación inmediata de un anciano preso en Israel. 27 de febrero, de nuevo a la calle en defensa de un sistema sanitario público. Págs. 6 y 7

Voces libertarias. Controversias entre amigos. Antípodo y Odopitán. Pág. 8

Cine: La trinchera infinita. Pág. 9

Poesía. BAHIA MAHMUD AWAH. Pág. 10

Debate al rojinegro: Respuesta a una carta de Modepen. Pág. 11

Memoria libertaria. En memoria de Gaetano Bresci. Magnicidio y sacrificio frente a la tiranía y su atrocidad /1. Pág. 12



RESPUESTA A UNA CARTA DE MODEPEN

El Movemento Galego pola Defensa das Pensións e os Servizos Públicos (Modepen) ha recién enviado (30 enero) un escrito dirigido a la atención de todos los sindicatos gallegos, entre ellos la CGT de Galicia, en el que expresa su “malestar e oposición ás Recomendacións do Pacto de Toledo e moi especialmente ao desenvolvemento das mesmas que pretende facer o Ministro de Seguridade Social, Sr. Escrivá”, al tiempo que les solicitan “que apoien que se cumpran os compromisos de defender as actuais pensións públicas que os partidos que constitúen o actual executivo estableceron nos seus Acordos do Pacto de Goberno”.

El resto del escrito, insiste en el mismo planteamiento: tratar de aprovechar presuntas disensiones entre los partidos coaligados en el gobierno o algunas de sus facciones para conseguir que la mayoría parlamentaria cambie su actual posición y, en consecuencia, rechace trasponer en la próxima Ley las recomendaciones del Pacto de Toledo. En particular la nº 16 que tiene como claro objetivo “a substitución paulatina do actual sistema de pensións públicas, de reparto e baseado na solidariedade entre xeracións, por un sistema mixto cun peso crecente dos plans de pensións privados de empresa.”.

Entiendo -y esto es una opinión particular que, por supuesto, defenderé en el seno de mi sindicato, CGT-Pontevedra, cuando se debata- que el presidente de Modepén, firmante de la carta, se equivoca de medio a medio, tanto en el análisis de los hechos, como en la naturaleza de la movilización que podrá, llegado el momento, dar al traste con la introducción e impulso de los ‘planes de pensiones de empleo’ que pretende llevar a cabo el gobierno a través de la negociación colectiva, contando con la complicidad, ya expresa, de las corporaciones sindicales de CC OO y UGT.

No es posible que los actuales directivos de Modepén ignoren:

+ Que la Comisión parlamentaria del Pacto de Toledo, presidida por Magdalena Valerio (PSOE) y como vicepresidenta primera Martina Velarde (Unidas Podemos) y vicepresidente segundo, Miguel Ángel Pérez (PP), aprobó el 27 de octubre de 2020 sin objeción alguna las 22 Recomendaciones, entre ellas, por supuesto, la nº 16.

+ Que dichas Recomendaciones fueron posteriormente valoradas por el Pleno del Congreso de los Diputados del 19 de noviembre de 2020, ratificándolas por una amplísima mayoría (262 votos a favor, 2 votos en contra y 78 abstenciones) en la que, claro está, figuraban PSOE, Unidas-Podemos, PP, Ciudadanos ... Por lo demás, Unidas-Podemos ni siquiera presentó ningún voto particular que matizase o discutiese alguna de las 22 recomendaciones.

+ Que los estados, los gobiernos y los partidos políticos partícipes del juego electoral democrático, en particular todos aquellos que tienen aspiraciones a sentarse en algún sillón ministerial, no pueden ser juzgados por su palabrería, promesas y juegos de trono, sino por sus hechos y también por las consecuencias sociales que sus conductas generan, pues también la necesidad y el delirio acompañan con grave frecuencia a quienes ejercen el poder y sirven a su mandato.

+ Que el Informe del Pacto de Toledo, con sus 22 recomendaciones, aprobado por el Pleno del Congreso, servirá de guía para que el Gobierno de coalición lleve a cabo la reforma del sistema público de pensiones y su plasmación en Ley orgánica, en los términos aprobados (y no, por supuesto en otros). Según se detalla en la norma: “una vez aprobadas las Recomendaciones, la Mesa del

Congreso las remitirá al Ministerio de Inclusión y Seguridad Social y a los agentes sociales (CC OO y UGT, ya implicados y, directamente, sobornados) y económicos (la patronal, siempre dispuesta a la fechoría de combatir el Sistema Público de Pensiones). De hecho, la Mesa de Diálogo Social, que ya ha

iniciado sus tareas, también emitirá sus recomendaciones pertinentes”.

+ Que por su propia naturaleza ‘de hecho y de derecho, legal y por necesidad’ el gobierno de España -monocolor o de tintes variopintos- es constitucionalmente un órgano colegiado, unánime en sus resoluciones, siendo sus deliberaciones secretas.

+ Que el cumplimiento de los Pactos de gobierno, es asunto que compete única y exclusivamente a los propios firmantes de dicho pacto. El movimiento reivindicativo social o sindical no puede, sin pervertir su función y engañar a la propia militancia, ofrecerse como garante o árbitro de una coalición política gubernamental.

+ Que ningún partido político, en tanto permanezca en el gobierno, puede merecer ni merece en modo alguno, que el movimiento social y sindical le ofrezca la más mínima confianza y, mucho menos, que ponga en él la esperanza de resolver los problemas sociales que surjan, en gran medida provocados por la acción gubernamental y política de estado. Baste como ejemplo, la degradación del Sistema Público de Pensiones que conllevará la nueva ley de Reforma de las Pensiones que maquinan los actuales gobernantes, si no lo impedimos antes los trabajadores con nuestra movilización en la calle y en las empresas,

Poesía

BAHIA MAHMUD AWAH
(Sáhara Occidental)

El poeta, antropólogo e investigador Bahía Mahmud Awah nació en la provincia colonial española del Sáhara Occidental, en el seno de una familia nómada. Siendo niño, tras la ocupación de su país por Marruecos en 1975 tuvo que huir con su familia, hasta encontrar refugio en los campos de refugiados del Tinduf argelino.

Traemos a **La Campana** estos dos poemas suyos, el primero dedicado al héroe muerto “aún despierto en el lecho de un minúsculo río” y el segundo, a dos ciudades, Aaiún (Sáhara) y Beirut (Líbano), ambas crucificadas por la sinrazón de la guerra y cuyos habitantes mueren víctimas de balas y bombas fabricadas siempre en los mismos lugares lejanos.

A ALI ULD MEYARA

Gigante aún despierto en el lecho
de un minúsculo río,
a veces desnudo de verdes,
a veces cubierto, sabanas copos de nsil.

Sin lápida de mármol,
nostálgico epitafio,
cinco vainas de bronce vacías
por un Sahara en paz soñada.

Gigante invicto en la batalla
de los siete franceses,
gigante vivo o muerto setenta años después,
gigante aún vencedor en la misma trinchera.

Gigante aún despierto en el lecho
de un minúsculo río,
a veces desnudo de verdes,
a veces cubierto, sabanas copos de nsil.

EL AAIUN O BEIRUT

Desde El Aaiun a Beirut poco distan las palabras
que fluyen de rabia,
El Aaiun, los ojos
El Aaiun, los ojos
El Aaiun, los ojos.

Y en sus cuencas, perdidas, desorbitadas,
las calles huelen la misma barbarie.

La maquinaria bélica, las bombas, los tanques,
las balas que fabrica la misma casa,
igual matan en Beirut, El Aaiun o en Saigon.

Lámala como quieras, tú que observas
desde el monte Sinai, desde París, Madrid
o el edificio azul en Nueva York.

Yo soy otro Beirut al que nadie llora,
yo soy otro Beirut del que nadie habla,
yo soy ese Beirut hace treinta años,
cada día me matan y resucito.

Yo soy ese otro hermano que Beirut no conoce,
y al que nadie llora.
Y me llamo El Aaiun, los ojos, que igual rezuman
por El Aaiun o Beirut.

Coautor en trece antologías de prosa y verso con otros autores saharauis del exilio, encontramos estos poemas en la revista cultural Luz Cultural y en la web personal literaria: bahiaawah.net.

Editorial

[viene de la portada]

Nada más aparecer en China, a finales de 2019, los primeros casos de infección por Covid-19 y extenderse la epidemia en los meses siguientes con cierta rapidez por todo el mundo, surgió la imperiosa necesidad de hallar una vacuna eficaz contra el nuevo virus recién descubierto en humanos. Con ese objetivo loable, los estados nacionales (como EE UU, China o Rusia) y administraciones supranacionales (como la UE) económica y tecnológicamente más poderosos, volcaron importantes partidas financieras en los centros de investigación a su alcance para lograr la vacuna.

Sin embargo, en lugar de dirigir esos fondos a los centros de Investigación bio-sanitarios y farmacéuticos propios bajo titularidad del Estado (por ejemplo, en España, Universidades, institutos del Centro Superior de Investigaciones Científicas, etc), los dirigieron hacia las más importantes Corporaciones Farmacéuticas Privadas del mundo, todas y cada una de ellas, en manos del Capitalismo financiero más voraz. El antiguo paradigma del capitalismo brilló con más fuerza que nunca: ¡Colaboración Público – Privada!, allí donde debiera escribirse ¡Colaboración Estado -Capital!, pues el Estado no es una institución pública sino privada al servicio de la clase más poderosa.

Siguiendo este criterio ‘colaboracionista’, los gobiernos de EE UU, China, Rusia y la Comisión Europea, ofrecieron a los gigantes de Industria privada farmacéutica -y, por tanto, a los fondos financieros que las sostienen y dirigen, lucrándose por ello- presupuestos multimillonarios para que ‘investigasen la vacuna’ a cambio de la promesa de ser los destinatarios en cantidades suficientes de las primeras dosis que, una vez homologadas, pudieran producirse. Los contratos firmados entre las multinacionales farmacéuticas y los gobiernos respectivos, al igual que las cláusulas económicas y de producción suscritas nunca fueron hechos públicos.

En poco más de diez meses, los consorcios farmacéuticos privados, financiados con fondos públicos, lograron el descubrimiento de varias vacunas contra la covid-19. Sin embargo, este gran éxito científico, apenas tardó unos pocos días en manifestar la cruda realidad de los intereses que en verdad animaban a sus dueños: la acumulación y el crecimiento de sus beneficios, aún a expensas de las enfermedades y sufrimiento de los seres humanos que pueda causar su especulación.

Una vez que los Estados y centros de poder político más poderosos del planeta han creado la figura jurídica internacional denominada “propiedad intelectual farmacéutica y bio-sanitaria” y los “derechos de patentes”, ya la salud pública y el alivio de las enfermedades curables no son otra cosa que un negocio privado, que se rige por sus propias e inhumanas reglas. De esta manera, el monopolio del mercado de vacunas ha estado copado históricamente por cuatro empresas: Sanofi, Merck, Pzifer y GlaxoSunthikline (GSK). Por ello, cientos de miles de niños pueden morir cada año víctimas de la tuberculosis, el cólera o el sarampión, sin que les llegue, por barato que sea, el tratamiento, el medicamento o la vacuna que les salvaría la vida.

En el caso de la Covid-19, la primera preocupación de los gobiernos fue la ‘batalla’ para convencer a los habitantes de cada país de que sólo debían adquirirse las ‘vacunas’ de determinadas empresas (aquellas cuyas sedes y centros de fabricación cotizan en los países ‘amigos’, esto es, aquellos que nos mandan) y no en empresas de la competencia, por baratas, eficaces o tempranas que fuesen. Así, desde el primer momento, los gobiernos europeos desdeñaron cualquier vacuna que no llevase el sello de ‘occidental’, sin importarles que ello conllevara en dos o tres meses el retraso del plan de vacunación.

Ahora mismo, el ‘enfrentamiento’ entre la UE y las empresas farmacéuticas con las que firmó de tapadillo los contratos de suministro de vacunas, está bloqueando los planes de vacunación previstos. El nuevo paradigma de la ¡colaboración público-privada! (financiación pública – beneficio privado) está estallando en toda su demencial crueldad, por más que la UE pueda terminar vacunando a su población, mientras más de la mitad de la población mundial quedará inerte ante el Covid, pero en realidad muriéndose por cientos de miles cada año, de modo recurrente, de hambre, diarrea, tuberculosis, cólera, malaria ... o, sencillamente de miseria y la falta de medicamentos que esta colaboración Estados-Corporaciones les niega, pues prima su interés privado sobre cualquier otra consideración, aún de pura humanidad y dignidad.

ENTREVISTA. FERROLTERRA VAI Á FOLGA XERAL

Chégannos, dende Ferrolterra, novas moi preocupantes, para as persoas que habitan aquela fermosa terra e mar. Cando lemos o anuncio dunha folga xeral para o próximo 25 de febreiro contactamos con Xaquín da Sección Sindical Unitaria en Navantia na ría de Ferrol. Rapidamente ponnos ao día, a folga xeral adíase para o 10 de marzo por mor das medidas do coronavirus. Xa fixeramos unha entrevista, **La Campana** números 12 e 13 desta VI época, onde nos explicaban que son unha sección sindical unitaria de todos os traballadores que traballan en Navantia, independentemente de que traballen para a empresa pública principal ou para empresas privadas subcontratadas. Ademais, naquela entrevista comprobabamos o grande convencemento na solidariedade que tiñan... por eso preocupounos que na convocatoria para esa folga xeral, as novas non nomearan á CGT...

Ola Xaquín, outra vez!... Lin na prensa dixital que se esta a preparar unha Folga Xeral, aí en Ferrolterra, para ó próximo 10 de marzo. Nestas novas din que convocan CCOO, UGT e CIG. Que pasa coa CGT, non convoca? Ou, non quixo convocar conxuntamente?

Non, non se trata de que CGT non quixese convocar conxuntamente, trátase de que os convocantes CCOO, CIG e UGT non nos chamaron nin nos tiveron en conta para nada. Este é o motivo. Evidentemente a CGT vai participar nesta folga, vai convocala e participaremos nela coas nosas propias propostas, coas nosas propias reivindicacións e baixo o noso propio prisma sindical.

Vale, explicanos un pouco a situación. Porque é necesaria esta Folga?

A folga é necesaria porque a situación é bastante desastrosa. Por unha banda está o peche da central térmica de As Pontes, por outra banda está o peche tamén de Siemens Gamesa e por outra banda está

tamén a situación de Navantia que esgotará a súa carga de traballo en cuestión dun par de meses e entra nun bache de carga de traballo que vai durar máis dun ano, e a máis tendo en conta como son os ciclos da construción naval; o inicio da construción dun novo proxecto non significa unha inmediata recuperación do emprego, non, pasan varios meses ata que o corte de chapa adquira un ritmo que permita recuperar un volume importante de traballo, de empregos na área de aceiros. A isto súmanselle moitos outros peches de pequenas empresas, despedimentos, EREs de despedimento de parte da plantilla. Agora mesmo, anunciouse o de Galicia Textil e outros como antes en Noa, en Cándido Hermida, etc, etc. Unha situación moi, moi, preocupante.

Pensades que hai a suficiente forza para reverter a situación?

Sí, sí hai forza. Sí hai forza desde unha perspectiva de clase, é dicir, o problema non é un problema de Ferrol, a situación que vive a nosa comarca é semellante á que viven moitas outras comarcas industriais do estado español. Realmente, o que fai falta é que toda a forza social que temos a clase obreira se faga valer para darlle un cambio a esta situación. Eso pasa, por unha banda, porque haxa un sindicalismo combativo que realmente queira mobilizar a toda a clase traballadora en defensa das nosas reivindicacións e, por outra banda, pasa tamén por que o sindicalismo e a acción sindical teña unha perspectiva anticapitalista, de acabar con este estado de cousas que está motivado, en última instancia, pola crise do sistema capitalista. Por tanto, os traballadores debemos entender isto. Se o entendemos non nos podemos limitar a loitar contra os efectos da crise económica, senón tamén contra a súa causa que é a propia existencia do capitalismo e, por tanto, debemos loitar tamén por unha transformación social profunda que acabe con unha economía que está pensada para defender os beneficios privados dunha minoría privilexiada da sociedade.

Están os sindicatos maioritarios coa vontade de mobilizar toda esa forza?

Eu creo que basta con mirar atrás, aos últimos anos, e a pregunta se responde por si soa. Evidentemente, non. Aquí hai unha situación gravísima. Hai un empobrecemento de sectores da clase obreira. Comeza a haber, xa, eso que se coñece como os traballadores pobres, xente que ten emprego, que ten emprego a tempo completo, pero que o salario non lle chega para vivir. Xa por non falar de todos os precarios, o tempo parcial, etc,



LA TRINCHERA INFINITA

Título original: La trinchera infinita

Año: 2019

Duración: 147 min.

País: España

Dirección: Jon Garaño, Aitor Arregi, José Mari Goenaga

Guion: Luiso Berdejo, José Mari Goenaga

Música: Pascal Gaigne

Fotografía: Javier Agirre Erauso

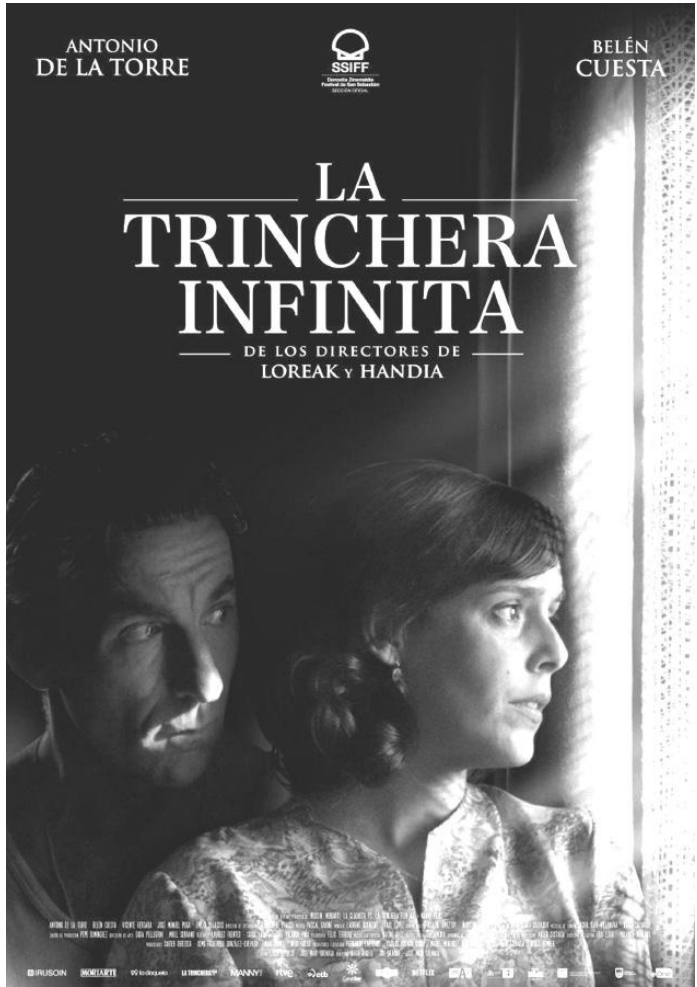
Reparto: Antonio de la Torre, Belén Cuesta, Vicente Vergara, José Manuel Poga, Emilio Palacios, José María del Castillo, Carlos Bernardino, Adrián Fernández, ...

Moriarti es el nombre de una productora vasca en régimen de cooperativa, formada por los directores Jon Garaño, Aitor Arregi y Jose Mari Goenaga, que lleva unos cuantos años llamando la atención por sus creaciones cinematográficas de calidad, como *Loreak* (2014) o *Handia* (2017), primera candidata española a los Oscar hablada en euskera. Sus películas se habían centrado hasta ahora en el ámbito vasco, pero con *La trinchera infinita* (2019), obra que firman conjuntamente, se trasladan al sur, a la Andalucía rural de la Guerra Civil y la posguerra.

No son escasas las películas que se asoman a esta época histórica, pero lo que no abunda son obras originales que aborden esa tragedia desde perspectivas diferentes, evitando los tópicos más extendidos que acaban resultando cansinos para el espectador y no aportan nada para ayudarle a entender unos hechos que siguen coleando en la sociedad y la política actuales, como una herida cerrada en falso que no acaba de cicatrizar y amenaza con gangrenarse.

La trinchera infinita cuenta la historia de Higinio (Antonio de la Torre), un militante de izquierdas recién casado que se ve obligado a huir al comienzo de la guerra al ver su vida amenazada. Su intención es echarse al monte para seguir la lucha, pero recibe un balazo en una pierna y Rosa, su mujer (Belén Cuesta), le convence para que se oculte provisionalmente en un pequeño agujero excavado en su casa. Confía en que la República acabe ganando la guerra, luego que la victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial acabe con Franco, pero cuando todas sus esperanzas se frustran y el miedo se apodera de él, lo que en principio iba a ser algo temporal se convierte en un encierro que se prolongará durante décadas.

Las casi dos horas y media del metraje transcurren en su mayor parte en los reducidos espacios donde vive recluido el protagonista, en un ambiente claustrofóbico que va minando poco a poco su capacidad de resistencia. Se muestran las distintas vertientes de la represión y el odio,



con sus terribles efectos, aunque siempre en segundo plano, ya que lo que se nos muestra es la degradación progresiva de Higinio, su anulación como persona. El tono asfixiante del relato se mantiene en todo momento, aunque se va relajando a medida que el conformismo se va apoderando de la pareja, sin que esto impida que surjan conflictos entre ellos a causa del hastío que genera la situación.

Tanto Antonio de la Torre como Belén Cuesta están soberbios en sus papeles y transmiten a la perfección la evolución psicológica de sus personajes durante toda una vida. Además, la solvencia en los aspectos técnicos, tanto la fotografía como el sonido, junto con una banda sonora acertada y un guion muy sólido, convierten a *La trinchera infinita* en una excelente película.

La historia de los «topos» del franquismo es conocida desde hace mucho tiempo y a muchos les puede parecer algo unimaginable que algo así pueda haber sucedido, pero en el contexto actual, cuando la mayoría nos hemos visto sometidos a alguna forma de confinamiento, o arresto domiciliario, a causa de la plaga, todo adquiere una nueva dimensión.

Osmundo Barros

CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones.

Odopitán – Afirmabas la semana pasada que “la libertad se realiza en la lucha colectiva de los seres humanos contra las determinaciones y artificiosas limitaciones que la vida y la sociedad les impone”.

Antípodo – Si, eso es lo que considero.

Odopitán – Dejemos de lado, siquiera sea por un momento, la cuestión de la libertad respecto de las limitaciones que nos imponen nuestra condición biológica y el hábitat natural, contra las que la humanidad se enfrenta con libertad a través del saber y el conocimiento. En este aspecto, la libertad equivale al puro acto -acción o lucha, como tú la denominas- de pensar, comprender y buscar remedio sincero en todos los órdenes a la inquietud vital de la especie humana.

Antípodo – Centrémonos entonces en la consideración social de la libertad y, por tanto, en relación con sus contrarios: poder, autoridad, coerción, opresión, sumisión, ley, estado ...

Odopitán – Según los demócratas actuales y demás defensores del que llaman “estado de derecho” ninguno de esos términos -poder, autoridad, ley – e incluso, coerción, sometimiento, imposición, se deben entender como contrarios a la libertad.

Antípodo – Lo sé. En la jerga académica, jurídica y política de Estado hoy mundialmente hegemónica, se ensalzan y resignifican aquellos vocablos de triste memoria histórica como condiciones necesarias para la propia posibilidad de la libertad. Es el imperio de la neolengua orweliana, del control por el poder del lenguaje.

Odopitán – Son lugares comunes en los ideólogos del régimen democrático-representativo, sean de ‘derechas’ o de ‘izquierdas’, frases del tenor “sin cumplimiento de la ley, no hay libertad”, “El estado como garantía de la libertad de los ciudadanos” ...

Antípodo – No es casual el hecho de que, gracias al uso y reiterativo abuso de eslóganes y fórmulas retóricas como esas, la patraña, la superstición y el argumento falaz tengan hoy en día más predicamento que nunca, equivalente al que disfrutaban en los tiempos del oscurantismo religioso los curas, teólogos y demás voceros de la jerarquía. Hay que tener en cuenta que el llamado “estado de derecho”, encubre hoy lo que es una verdadera e indisoluble plutocracia, un sistema de gobierno en que el poder de decisión, ejecución y control de la ‘opinión pública’ lo ostenta una minoría formada por sus miembros más ricos.

Odopitán – Lo decisivo ahora mismo es que el poder -sea de seducción o de coerción, en cualquiera de sus grados- de los Estados actuales, es más intenso que lo fue nunca en el pasado. No importa como se llamen: democracias, plutocracias, democracias-populares, teocracias, tecnocracias o paranoicocracias, ...

Antípodo – Eso es lamentablemente cierto, pero no lo es menos que ese proceso se pueda trancar o, mejor dicho, que todas esas formas de la impostura gobernante sucumbirán más pronto o más tarde. Es más. A mi entender, probablemente estamos asistiendo a un momento histórico crucial, en el que el capitalismo y los intereses de todo tipo a él liga-

dos, por pura necesidad de sobrevivir, traten de imponer una organización política a escala planetaria distinta a los casi 200 estados nacionales hoy reconocidos, que se les quedan pequeños y, en ocasiones, problemáticos al provocar distorsiones locales o regionales en sectores fundamentales, como el energético, bio-sanitario, agro-pecuario, etc.

Odopitán – Volvamos al tema que nos preocupaba al principio, el de la libertad y su relación con la organización social o, dicho de otro modo, si es posible alguna forma de poder de unos individuos sobre otros, sin coerción ni violencia liberticidas.

Antípodo – Puedes formular la pregunta de ese modo, o también de este otro: ¿es posible alguna otra forma de organización social que no implique coerción ni violencia y no autorice ni faculte poder ajeno alguno en su seno?

Odopitán – ¿Te refieres a la posibilidad real de un ‘comunismo libertario’, semejante al que venimos defendiendo, al menos en la teoría y el discurso estatutario, las organizaciones anarcosindicalistas de nuestro país?

Antípodo – A lo largo y ancho de la geografía y la historia mundiales hubo y hay muchos más ejemplos de convivencia colectiva sin jerarquía, coacción o violencia institucional de unos sobre otros, que el que citas. Pese al gigantismo autoritario de los Estados actuales, ninguno de ellos puede presumir, ni de lejos, con gozar de la omnipresencia y poder omnimodo que se atribuían al inefable Dios del pasado.

Odopitán – Apenas observo en parte alguna esas islas de bienaventuranza que dices que hay, por más que no dudo sobre su posibilidad, ni siquiera dudo de que, como las brujas en el dicho gallego, “habelas, hainas” (*haberlas, las hay*)

Antípodo – Amigo mío, tienes que cuidar la vista. Ahora mismo nos dirigimos, tu y yo, hacia una sede sindical, en la que nos disponemos a celebrar al encuentro con unos compañeros, todos dispuestos a llegar a acuerdos sin necesidad de comités, cargos decisorios, mandos de ninguna clase, discriminaciones, sistemas coercitivos ni disciplinarios.

Odopitán – Si, claro. Pero esa libertad y ausencia de jerarquía no alcanza más que a los que estamos comprometidos con ella y, además, tampoco faltan ocasiones en que chirría.

Antípodo – Sólo a un idealista empedernido como tú, se le ocurre identificar el anhelo, búsqueda y permanencia histórica de una sociedad libre e igualitaria con un idílico estado religioso de bienaventuranza. Los anarquistas no somos milenaristas, ni mesiánicos ...

Odopitán – Ciertamente, pero todos esos grupos heterodoxos, perseguidos y acosados ferozmente por los poderes de su tiempo, están mucho más cerca de nuestro corazón y simpatías que los inquisidores y demás autoridades que erigían hogueras, patibulos o mazmorras.

Antípodo – Anda. Ven. Subamos juntos estas escaleras que nos matan. Ya tendremos ocasión de seguir charlando.

etc. É unha situación grave. Os ricos cada vez son máis ricos, os pobres cada vez son máis pobres. A pesar da gravidade da situación, a pasividade sindical é total e a obsesión polo diálogo social, pois..., tamén é total.

O pasado 17 de decembro xa houbo unha folga xeral nas comarcas de Ferrol, Eume e Ortegal. Como resultou dita folga? Que papel tivo CGT?

Bueno, unha aclaración previa, en realidade máis que unha folga xeral, aínda que se anunciou así, na práctica, foi unha mobilización comarcal. Foi unha mobilización comarcal en forma de cadea humana. Prefiro falar da mobilización porque chamala folga xeral paréceme excesivo. Consistiu nunha cadea humana para unir os concellos de Ferrol e Narón. Foi esencialmente unha mobilización dos traballadores do sector industrial, das grandes empresas industriais. Estivo moi condicionada por todo o tema da pandemia, é dicir, que levou a que no canto dunha manifestación, que permite agrupar nun espazo relativamente curto a un montón de xente, fixérase en forma de cadea humana, coa xente separada entre si. Evidentemente isto restoulle visibilidade e masividade. Respecto ao papel da CGT, pois apoiamos a mobilización nas empresas onde estamos, chamamos a participar e participamos nela ese día.

A verdade é que non paran de chegar anuncios de mobilizacións vosas. O pasado 12 de xaneiro chamabades a unha concentración, cal era o motivo?

Ademais da do 12, houbo outra o 20 de xaneiro. A concentración do 12 era unha concentración dos traballadores subcontratados do mantemento que se enfrontan a unha manobra antisindical por parte de Navantia. Consiste en que na licitación do mantemento da factoría divídese o choio en lotes, e a máis, cunha cláusula que limita o número de lotes con que se pode facer unha empresa, de tal maneira que Navantia se garante que, polo menos, o mantemento se repartirá entre un mínimo de cinco empresas. Os compañeiros do mantemento entenden, moi correctamente, que esta é una manobra para dividilos entre diferentes empresas e facer desaparecer o seu comité, polo tanto debilitalos sindicalmente. Entón, a CGT de Navantia Ferrol que ten unha postura moi clara, moi de clase en relación coa subcontratación, chamou a tódolos traballadores a acudir a esa concentración que realizaban os compañeiros do mantemento.

Por outra banda o 20 de xaneiro tivemos unha concentración na porta convocada, esta si pola CGT, en contra de toda a situación que hai coas prazas de novo ingreso en Navantia. Só vou dar un dato: as prazas de 2019 aínda están sen cubrir. Hai todo tipo de problemas, todo tipo de abusos por parte da empresa, violación das bases e



unha actitude absolutamente abusiva e prepotente que está dilatando a contratación, a entrada na empresa de todos eses novos ingresos que tanta falta lle fan a mocidade da nosa comarca.

Tamén, fai uns días, o 26 de xaneiro, impediuse o acceso á factoría e o 29 ocupastes os despachos de recursos humanos. Cóntanos como se desenvolveron esas accións e que pretendían.

Bueno, ao respecto da paralización da factoría, non é que se impediran os accesos, púxose un piquete, tamén dos traballadores do mantemento, como acción de protesta para esixir a retirada do prego de licitación que presentou Navantia. Puxéronse na porta para pedir solidariedade, que non se entrase, co cal se montaron unhas colas enormes ata que se levantou o piquete ás oito da mañá. Por outra banda, o día 29, efectivamente, houbo unha ocupación por parte do comité de empresa dos despachos dos dous principais responsables de recursos humanos de Navantia na Ría de Ferrol para exixir que se avance nos procesos de novos ingresos. Esta ocupación vaise manter durante a xornada laboral ata que a empresa dea unha resposta e mova ficha. Establecéronse quendas entre os diferentes membros da comisión de emprego do comité de empresa. O obxectivo é ese, que se movan as cousas por que é completamente impresentable que as prazas de 2019 estean aínda sen cubrir. Algunhas, practicamente, están empezando porque o único que houbo foi o período de inscrición, pero nin sequera se sacaron as listas de admitidos e non admitidos, nin os temarios das probas, etc, etc... Unha auténtica vergonza

Moitas grazas Xaquín! Se queres engadir algo mais...

O único que engadiría é que Navantia non é unha illa. Os traballadores padecemos os mesmos problemas, que se padecen en moitas outras empresas, pola situación actual do sindicalismo no estado español. A Sección Sindical Unitaria da CGT en Navantia-Ferrol xa decidiu que cando entendamos que se debe facer algo ímolo facer aínda que sexa en solitario. Por nosoutros non vai quedar, nosoutros polo menos ímolo intentar.

HUELGA GENERAL DEL SINDICALISMO COMBATIVO EN ITALIA

Este viernes 29 de enero en Italia ha tenido lugar una huelga general de 24 horas, convocada por los sindicatos más combativos SLAI Cobas y Si Cobas Lavoratori Autorganizzati, con la oposición frontal del sindicalismo oficial. La huelga, con éxito desigual, se ha extendido en los sectores, públicos y privados, siendo especialmente intensa en el sector de la logística, el transporte de mercancías y la educación pública.

La convocatoria de la huelga, respondía a la imperiosa necesidad de denunciar la desastrosa gestión de la crisis pandémica, que condena al paro, la precariedad e incluso la pobreza y amenaza de exclusión a cientos de miles de trabajadores.

Los sindicatos convocantes reivindican, en primer lugar, una renovación general de todos los convenios colectivos caducados (con los consiguientes aumentos salariales) y una congelación real de los despidos -que, hasta la fecha, casi un año después del inicio de la propagación del coronavirus, no ha sido aplicada por el gobierno. Además, nuevos y más eficaces protocolos de seguridad en el trabajo, además de pedir recursos para la educación y la salud pública y medidas eficaces para reducir la brecha social de la riqueza -cada vez los empresarios son menos pero más ricos, los ejecutivos de los grandes consejos de administración cada vez mejor pagados, pero más despiadados o despreciables y la clase trabajadora cada vez más pobre y excluida.

De hecho, las medidas adoptadas por el gobierno italiano con la excusa de combatir la pandemia han provocado que la brecha económica y social se haya ampliado extraordinariamente en el país, al igual que está ocurrien-

do en los países vecinos como España. Una brecha social “que ha llevado a unos pocos grandes propietarios a escala internacional a acumular beneficios extraordinarios mientras amplios sectores del pueblo trabajador se hundían en la pobreza como consecuencia de los cierres patronales, las zonas rojas y los ya mencionados despidos”.

Pese al éxito de la huelga general, aunque parcial y vinculada sobre todo a los concretos sectores citados, los sindicatos convocantes alertan de que “sigue echándose en falta una unidad más amplia de los trabajadores desde abajo, unidad que habrá que construir con paciencia en estos próximos meses, porque si bien es cierto que desde el estallido de la pandemia se empiezan a ver, quizás en la distancia, salidas a la crisis estrictamente sanitaria, no se puede decir lo mismo de la crisis económica que afecta a la clase tra-

bajadora y a todos los sectores empobrecidos de la sociedad y que pesará durante años sobre los hombros de la mayoría de la población.”. Sin embargo, esa unidad no será posible de otro modo, si no es rompiendo la clase trabajadora más combativa con las burocracias sindicales que tienen atenazadas a las corporaciones sindicales oficialistas.

Crónica – AL La Campana

Venerdì 29 gennaio 2021



**Noi la crisi non la paghiamo
Uniti per un'altra strada
sulla piattaforma alternativa**

EXIGEN LA LIBERACIÓN INMEDIATA DE UN ANCIANO PRESO EN ISRAEL, VÍCTIMA DE UN TRATO CRUEL Y DESATENCIÓN SANITARIA

La Unión General de las Comunidades Palestinas hace una petición a la Unión Europea para exigir al Gobierno israelí la liberación del anciano palestino Fuad Al Shobaki, de 81 años de edad que fue detenido y encarcelado en el 2006 por una protesta en contra de la ocupación militar de su país, con una condena infundada de 17 años de prisión.

La Unión General responsabiliza al Gobierno de ocupación israelí de la vida del anciano preso que sufre un grave deterioro en su estado de salud, debido al trato cruel y vejatorio y a la falta de atención sanitaria que sufren los palestinos en las cárceles israelíes. “Hacemos un llamamiento a la UE, OMS y a la Cruz Roja Internacional

para que actúen de oficio” en favor de la liberación de las presas y presos políticos palestinos en las cárceles israelíes y, especialmente, de los más de 700 encarcelados ahora enfermos y en estado terminal y los presos de avanzada edad y enfermos muy graves como el sr. Fuad Al Shobaki, recientemente contagiado además por el Covid-19. La detención, posterior encarcelamiento y actual confinamiento del anciano, son violaciones del Derecho Humanitario y el Derecho Internacional.

Fuente: Unión General de las Comunidades Palestinas en Europa

27 FEBRERO, DE NUEVO A LA CALLE En defensa de un Sistema Sanitario Público

La CGT de Pontevedra, en convocatoria abierta a todas a las organizaciones y colectivos del movimiento social y sindical que quieran sumarse, hace un llamamiento a la clase trabajadora y vecinos de Pontevedra, para continuar el sábado, 27 de febrero, con las movilizaciones unitarias en defensa de un Sistema sanitario público, coincidente con las que se llevarán a cabo en numerosas ciudades de toda España, a iniciativa e impulsadas por la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS).

El objetivo de la movilización es, una vez más, aunar esfuerzos y organizarnos para luchar contra las leyes que permiten la privatización por parte de las autoridades del Estado de cada vez más servicios y áreas del Sistema Nacional de Salud, así como su gestión llevada a cabo por las burocracias administrativas y políticas estatales, con criterios capitalistas y de rentabilidad económica o política, en detrimento de las necesidades sociales y sanitarias de la población.

Reiteramos los objetivos y reivindicaciones inmediatas, que vienen sosteniendo y definiendo la lucha de la CGT de Pontevedra en estos últimos años en defensa de la sanidad pública:

+ Derogación de todas las normas, decretos y leyes que impiden y obstaculizan la consecución de un sistema sanitario verdaderamente público, universal gratuito y de calidad acorde con los avances científicos y médicos.

En particular, **derogación urgente de la Ley 15/1997** sobre nuevas formas de gestión del Sistema Nacional de Salud, impulsada por el PSOE con el apoyo del PP y los partidos nacionalistas de Euskadi y Cataluña, que abrió las puertas de par en par a la privatización de la sanidad. En ese mismo contexto, **revisión de la Ley General de Sanidad de 1986 con derogación del artículo 90**, que establece la posibilidad del concierto con fondos públicos de empresas privadas.

+ **Hacia la autogestión social de los servicios públicos**, que se habiliten los mecanismos auditores necesarios y se reconozca e impulse la participación de las organizaciones públicas y sociales en la gestión económica y control del Sistema nacional de salud, al objeto de evitar tanto el expolio y fraude habituales como, la inmoral prevalencia de criterios económicos o rentabilidad política y control social sobre los de estricta necesidad sanitaria y atención universal eficiente.

Todo ello, para garantizar:

- La adecuación de todos los centros sanitarios a su responsabilidad, mejora de sus instalaciones y equipamiento y ampliación de las plantillas de todo el personal sanitario (medicina, enfermería, celadores, auxiliares, limpieza) y mejora de sus condiciones laborales y salariales.
- Fin de la precariedad laboral y de la contratación en fraude. Ampliación de plantillas y servicios sanitarios, destinando una partida presupuestaria para la sanidad pública que se equipare, como mínimo, a la media de la UE.
- Reforzamiento, impulso e incremento presupuestario de la Atención Primaria, centrada en la salud, en claro declive ante la falta de atención personalizada y el abusivo recorte de recursos económicos y de profesionales y el desvío del presupuesto público hacia bolsillos privados. Destino de un 25% de la partida presupuestaria sanitaria a la Atención Primaria.
- Una industria sanitaria, farmacéutica e investigación bio-sanitaria públicas, que frustren las expectativas y prácticas criminales de las grandes corporaciones capitalistas y fondos buitres, como aquellas a las que estamos asistiendo con motivo de las vacunas contra la Covid-19.
- Sanidad para todas las personas en suelo español, universal y de calidad, independientemente de su situación administrativa.
- Cuidados de nuestros mayores con dignidad y atención adecuada a sus necesidades.
- Por la eliminación de servicios externalizados que deberán volver a ser públicos.
- Unas condiciones laborales y asistenciales dignas y de calidad en las residencias de mayores, las cuales tienen que dejar de ser un negocio en manos de multinacionales y fondos buitres.
- Un sistema sanitario verdaderamente público, autogestionado, centrado en los determinantes sociales de la salud y la enfermedad, en la prevención y la salud colectiva.

La CGT de Pontevedra hace un llamamiento a su afiliación y a toda la sociedad para que participe y se incorpore a esta manifestación, cuyo itinerario y horario, serán comunicados en breve.

Comité Local – CGT Pontevedra